

MEDJUGORJE ES LA TIERRA NATAL DE MI SACERDOCIO

En Medjugorje, en el 20º Mladifest, encuentro internacional de oración para jóvenes, que ha llegado a ser uno de los más importantes encuentros de esa índole en la actualidad, ha participado el padre Peter Nestrán de Eslovenia. Sintió la vocación espiritual en Medjugorje y ha venido a dar las gracias a la Reina de la Paz poco después de haber celebrado su primera Misa.

Entrevistado por Sanja Pehar

Al comienzo de la conversación díganos ¿cómo se siente siendo un neopresbítero?

Me siento como el novio al comienzo de su vida conyugal, y en el centro está Dios que nos une a todos.

¿Cuándo sintió la vocación y cómo fue su camino hasta el sacerdocio?

De niño supe que los amigos de mi hermano mayor iban a clase de religión. Mi hermano estaba bautizado y yo no. Para poder ir a clase de religión, me bautizaron cuando ya tenía nueve años. Luego me confirmé, pero no era diferente ni más piadoso que los demás niños, mis coetáneos. Después de la confirmación, seguí yendo a misa un tiempo y, como es la costumbre en mi tierra, poco después de recibir ese sacramento dejé de ir a la iglesia. Después de la escuela primaria me matriculé en la escuela secundaria de electrotécnica, e hice la carrera universitaria electrotécnica.

¿Se practicaba la oración en su familia?

No, en casa no me han educado en la fe, ni tampoco me interesaba especialmente, así que mi vocación es una llamada de Dios, en ella hay poco de humano. A finales de mi carrera empecé a interesarme por Dios y por la fe. Me confesé y empecé a leer literatura espiritual.

Y ¿es entonces cuando llegó a Medjugorje?

Cuando vine por primera vez a Medjugorje, que fue para el año nuevo 2002, sentí la llamada de Dios. Antes de venir a Medjugorje, nunca había pensado que podía llegar a ser sacerdote. Yo quería ser profesor en la facultad de electrotécnica.

Un día, en Medjugorje, delante de mí estaba sentado un peregrino que no conocía. Me dijo que no iba a ser profesor sino sacerdote, lo que me conmovió mucho. Luego estuve en el Podbrdo, en la aparición de la Virgen. Allí sentí la presencia de la Virgen, sentí que María estaba viva, hablaba con ella. Después de la aparición yo era otra persona.

Y ¿qué sucedió luego?

Cuando volví a casa, empecé a rezar y ayunar como la Virgen en sus mensajes nos pide. Pronto volví a Medjugorje al Mladifest del año 2002. Me puse delante de los confesionarios y pensé: "Dios, si quieres que sea sacerdote, dímelo claramente y te seguiré." Entré en el confesionario y el sacerdote me dijo en seguida que Dios me llamaba y que sería sacerdote. No me conocía y no podía saber qué pensaba. Así que me fui al seminario y aquí estoy, siete años después, viniendo aquí como neopresbítero.

¿Qué significa Medjugorje para Usted?

Medjugorje es la tierra natal de mi sacerdocio. Estoy profundamente agradecido a la Virgen y a Jesús que son mi tesoro y mi amor.

¿Qué es lo que le atrae de Medjugorje?

Aquí siento la presencia de la Virgen, recibo las gracias que me ayudan a cumplir la voluntad de Dios con más amor.

¿Cómo ve este Festival?

El Festival es una gran perla para los jóvenes, aquí oyen lo que no pueden oír en sus casa. Aquí los jóvenes reciben una imagen clara de cómo hay que vivir. Hoy es difícil dar testimonio de la fe porque muchos ni siquiera creen que Dios exista.

¿Cómo va a dar testimonio de Dios vivo en su vida sacerdotal?

Deseo realizar bien y con agrado el ministerio sacerdotal. Me gustaría hablar del Evangelio a los que no van a la iglesia.

¿Cuál sería su mensaje a nuestros lectores?

Cuidad, cultivad y transmitid a los demás las perlas que recibís de Dios, para que Dios pueda entrar en cada corazón. La fe nos ayuda a que permanezcamos fieles a Dios y seamos sus testigos.

(Fuente: "Glasnik Mira", octubre de 2009., nº10, pág. 12; Traducción: Filka Mihalj)